¿GESTICULAR O SIGNAR? REALIDADES EN LA ENSEÑANZA DEL EL2 PARA EL COLECTIVO SORDO

Jesús Alonso Fagunde

Universidad de Sevilla

«Deseo que mis vivencias se esparzan en el devenir
del universo cuando mi cuerpo se transforme en polvo»

(Josefa Cedillo Vicente, *Háblame a los ojos*)

1. Introducción

Comparando los gestos del *Diccionario de gestos con sus giros más usuales* (Coll et ál., 1990) con sus correspondientes tomados de la Lengua de Señas Española (LSE) podemos comprobar que los referentes de la lengua española (LE) respecto a la LSE no varían tanto como cabría esperar, sino que conforman un perfecto entramado de una macro-estructura de textos en que se basa la mayoría de las personas sordas para crear un contexto acorde con las posibilidades que puede presentar la Lengua de Señas Española. Las personas sordas usan una gramática española que ha sido aprendida a través de los escasos conocimientos del mundo que poseen en donde expresar sentimientos o pensamientos abstractos es sumamente difícil. En esta comunicación procederemos a la comparación de ciertos gestos o signos, que bien podrían confundirse, y de las consecuencias que conlleva el acceder al conocimiento del mundo a través de una lengua como la española, fundamental para la vida cotidiana de las personas sordas, en combinación con la propia LSE. Si bien algunas personas sordas poseen la capacidad de comunicarse en LSE, su vida

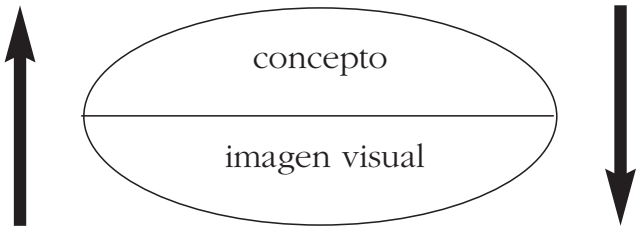
Centro Virtual Cervantes

cotidiana girará en torno a la necesidad de un conocimiento de la lecto-escritura en LE que permita a este colectivo de personas interactuar con sus semejantes oyentes en las mejores condiciones posibles.

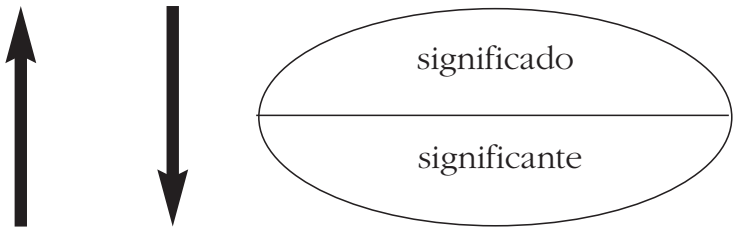
2. ¿Gesto o signo?

Si tenemos en cuenta que los signos son imprescindibles para lograr comunicarnos, la persona oyente hará uso de un gesto cuando intente comunicarse intencionadamente haciendo uso de su rostro o manos, mientras que aquella persona sorda signante que desee hacerlo también usará su rostro y manos, pero asimismo usará el espacio y el tiempo de manera natural para transmitir la misma idea a través de elementos visuales. De manera que habría que formar un signo lingüístico mediante un concepto y una imagen visual, mientras que la persona oyente lo haría mediante una imagen acústica para crear el signo lingüístico. El significante se crearía con un *clasificador* (ej.: *lápiz*= ☞) y el significado sería expresado por la imagen visual de un *lápiz* (✎):

Signo Lingüístico = Concepto + Imagen Visual



Signo Lingüístico = Significado + Significante



⇉ *Significante = /lápiz/ Clasificador:* ☞

⇆ *Significado = LÁPIZ.* ✎

Centro Virtual Cervantes

3. "¡No me chilles que no te veo!"

Procedemos a la comparación sistemática de tres gestos que serán comparados con sus correspondientes señas en LSE:

3.1.

Gesto: ¡Qué hambre!	*Signo: Tener hambre*	
Parámetros		
1) CONFIGURACIÓN: Mano abierta	*1) CONFIGURACIÓN:* Mano cerrada	☑
2) ORIENTACIÓN: Mano sobre el estómago	*2) ORIENTACIÓN:* Dcha.-Izq.	☒
3) LOCALIZACIÓN: Estómago	*3) LOCALIZACIÓN:* Estómago	☑
4) MOVIMIENTO: Circular	*4) MOVIMIENTO:* Lineal	☒
Expresión Facial / Giros Cejas arqueadas *- Tengo hambre / Me comería…/ Me muero de hambre / Me cantan o gruñen las tripas*	*Expresión Facial* Cejas arqueadas	☑

3.2.

Gesto: ¡Qué sed!	*Signo: Tener sed*	
Parámetros		
1) CONFIGURACIÓN: No uso de las manos	*1) CONFIGURACIÓN:* Mano en forma de tenaza	☒
2) ORIENTACIÓN: No uso de las manos	*2) ORIENTACIÓN:* Fuera-dentro	☒
3) LOCALIZACIÓN: Cara	*3) LOCALIZACIÓN:* Cuello	☒
4) MOVIMIENTO: No hay movimiento	*4) MOVIMIENTO:* De dentro hacia fuera	☒
Expresión Facial / Giros Cejas hacia abajo Se saca la lengua respirando agitadamente (como los perros) Gesto de necesidad *- Me muero de sed / Estoy deshidratado / Me bebería…*	*Expresión Facial* Cejas hacia abajo Boca entreabierta	☑

Centro Virtual Cervantes

3.3.

Gesto: ¡Me olvidé!	*Signo: Olvidarse*	
Parámetros		
1) CONFIGURACIÓN: Mano en la frente	*1) CONFIGURACIÓN:* Mano que se recoge	☒
2) ORIENTACIÓN: No orientado	*2) ORIENTACIÓN:* De dentro hacia fuera	☒
3) LOCALIZACIÓN: Palma de la mano golpeando en la frente	*3) LOCALIZACIÓN:* Frente	☑
4) MOVIMIENTO: No movimiento	*4) MOVIMIENTO:* Dcha.-Izq.	☒
Expresión Facial / Giros	*Expresión Facial*	
Cejas arqueadas	Cejas arqueadas	☑
Ojos y boca bastante abiertos en señal de sorpresa	Cara olvidadiza	☒
- ¿Me has traído el abrelatas? *- ¡Que cabeza la mía! Voy a por él* *- ¿Has pedido hora en el dentista?* *- ¡Oh, se me fue el santo al cielo!* *Ahora mismo lo hago* *- ¿Le has dado las gracias?* *- ¡Ni acordarme!*		

4. Consecuencias

Para hacer la comparación he convenido la clasificación de los signos establecida también aquí como medio para comparar los distintos gestos; es decir, los *parámetros* asignados a los signos servirán también de medida para determinar las diversas características de los gestos que analizar. Estos son: la *configuración,* la *orientación*, la *localización*, el *movimiento* y la *expresión facial*.

Ya en la primera comparación podemos observar cómo la *configuración*, *localización* y la *expresión facial* coinciden en el caso del gesto y el signo: *hambre*; mientras que la *orientación* y el *movimiento* serían diferentes. Estamos ante un signo de los llamados *traslúcidos* (Klima y Bellugi, 1979) La relación entre el signo y su referente se descubre cuando se revela *a posteriori* su significado; es aquel signo que sólo puede ser adivinado una vez que se explica el significado del mismo. En la segunda comparación entre el gesto y el signo: *sed* las diferencias son más notables ya que *la configuración, orien-*

Centro Virtual Cervantes

tación, localización y *movimiento* del gesto y el signo son diferentes mientras que sólo hallaremos alguna similitud en relación a la expresión facial. Las cejas arqueadas y la boca entreabierta connotan la necesidad de beber algo. Una vez más estamos ante una seña traslúcida; deberán explicarnos el significado del signo para saber qué significa. Por último en la comparación del signo *olvidarse* encontramos cómo los parámetros que no coinciden tienen que ver con la *configuración* de la mano, la *orientación* y el *movimiento*. La *localización* y la *expresión facial* son los aspectos que coinciden, aunque en el caso del último parámetro sólo podemos decir que las cejas arqueadas, pero no el resto de las expresiones faciales. De nuevo se trata de un signo *traslúcido*. Si miramos el gesto probablemente podremos averiguar de qué se trata pero en el caso del signo la cosa ya no será tan fácil.

Estos tres gestos fueron mostrados a una persona sorda prelocutiva signante de LSE, con un nivel cultural medio, cuya vida familiar ha girado en torno a personas oyentes en las primeras etapas de su educación, a la que se le pidió que tras ver las imágenes de los tres gestos dijese a qué seña se parecía. Y estos fueron los resultados:

1) ¡Qué hambre! = encantado

2) ¡Qué sed! = beber

3) ¡Me olvidé! = sorpresa

En los tres casos la susodicha persona dudó qué decir, siempre teniendo en cuenta que al tratarse de una imagen fija resultaba difícil averiguar parámetros tan importantes para las personas sordas como el movimiento. Si nos fijamos en las habilidades que pueden tener los escritores, podemos encontrar un conocimiento *conceptual-cognitivo*: si se relaciona la realidad con lo que escribe; *lingüístico*, si se centra en los aspectos formales y textuales; *procedimental* y *conceptual-pragmático*; el primero se refiere al proceso global de la composición escrita y el segundo a cómo se usa el lenguaje escrito y su contextualización comunicativa. Por lo tanto, junto con la utilización de ese conocimiento, se comprende que la tarea de traspasar al papel los conocimientos adquiridos por las personas sordas no son fáciles de expresar en un mundo donde los conceptos tienen un orden estructural diferente y en donde los gestos y las señas pueden ser fácilmente confundidos. Si a esto le añadimos que en algunas ocasiones encontramos diferentes combinaciones de dos elementos gestuales que expresan dos elementos semánticos distintos, podemos lle-

Centro Virtual Cervantes

gar a la conclusión de que tanto los niños/as sordos/as como los oyentes expresan, mediante distintas combinaciones de señas y gestos, diferentes elementos semánticos, con la diferencia de que los primeros, al estar más expuestos a un entorno gestual, no tienen esa limitación en comparación con los segundos, como bien dice en su artículo Caamaño et ál.:

> Según nuestros resultados creemos que, si se aplica un sistema de clasificación adecuado, se puede comprobar que las combinaciones de dos elementos gestuales sirven para expresar, con más frecuencia de la señalada por los autores (Goldin-Meadow y Morford, 1990), dos elementos semánticos distintos.
>
> Creemos que los niños expuestos a un *input* rico en expresión gestual, como es la lengua de signos, no tienen esa constricción (Capirci et ál., 1996) que presentan los niños expuestos a la lengua oral para expresarse con gestos. Tanto los niños oyentes como el niño sordo de nuestro estudio combinan dos gestos en sus producciones para expresar dos elementos semánticos distintos.

5. Conclusión

Como se ha demostrado antes, el conocimiento de la LSE se relaciona estrechamente con la comprensión lectora. Debido a que la mayoría de los niños/as con sordera nacen en familias oyentes, la lengua oral será la lengua materna, por lo que el éxito de estos niños/as dependerá mucho de un buen uso de la lengua oral (lecto-escritura). Se trata de ser lo más competente en dos lenguas o al menos hacer un buen uso de una sola. La opción sobre una u otra dependerá bastante de los niveles de pérdida auditiva, edad, estatus de la audición de los progenitores, etc. Debido a la heterogeneidad de la comunidad sorda, la flexibilidad ante la opción bilingüe se basará en la modalidad oral y escrita, profundizando en las relaciones que se puedan establecer entre la lengua de señas y la escritura; he aquí donde la creación de nuevos materiales didácticos que utilicen la LSE se vuelve fundamental. La dimensión sintáctica englobada en la macroestructura de los textos escritos es el principal problema que solucionar por parte de la comunidad sorda en su aprendizaje de la lecto-escritura. Es, por lo tanto, nuestro deber desarrollar los procesos cognitivos implicados en la expresión escrita. Es decir, el desarrollo de actividades relacionadas con textos modernos que hablen también de temas relacionados con la comunidad sorda, el diálogo entre profesores y alumnos mediante dibujos, gestos o señas, así como motivar a los alumnos/as sordos/as a leer y escribir. Esto ayudará a que se creen libros de texto más específicos para enseñar la LE a un colectivo de personas sordas que desea

Centro Virtual Cervantes

expresarse con ideas más complejas y abstractas donde el "aquí y ahora" se transforme en el más allá.

Bibliografía

COLL, J. M., J. GELABERT y E. MARTINELL: *Diccionario de gestos con sus giros más usuales*, Madrid: Edelsa, 1990.

GUTIÉRREZ, R.: *Cómo escriben los alumnos sordos*, Málaga: Aljibe, 2004.

INSTITUTO CERVANTES: *Gestos y signos en la transición a los enunciados de dos elementos en lengua de signos española* [en línea] <http://www.cervantesvirtual.com/portal/signos/linguistica/articulos/>

RODRÍGUEZ, I. R.: «Condiciones para la educación bilingüe de las personas sordas», *Revista de logopedia, foniatría y audiología*, vol. 25, 1, 38-47.

SAUSSURE, F. de: *Curso de Lingüística General*, Madrid: Alianza, 1994.

VALMASEDA, M.: «El Desarrollo socio-emocional de los niños sordos. Intervención desde la Escuela», *La educación de los alumnos sordos hoy* (Ed. ALONSO, P. y A. B. DOMÍNGUEZ), Málaga: Aljibe, 2004, 121-142.

Centro Virtual Cervantes